

OPINIÓN

“Cierra tus ojos corpóreos para poder ver tu cuadro con los ojos del espíritu, y haz surgir a la luz del día lo que has visto en las tinieblas”.
Caspar Friedrich (1774-1840) Pintor alemán

LA CONSIGNA ES SIEMPRE SER TOLERANTE CON PERSONAS QUE PIENSAN DISTINTO

El ateo, el marxista y el intolerante

- ALFREDO BULLARD -
 Abogado

Von Mises decía que lo único que un liberal no puede tolerar es a un intolerante. La intolerancia es el peor de todos los defectos. Y la tolerancia, la mayor de las virtudes. Solo la tolerancia nos da la apertura de mente y de espíritu que nos permiten escapar de la ignorancia y del error.

Un ateo tolerante podrá algún día tener fe. Pero un cristiano intolerante convertirá su fe en dogma y se condenará a la ignorancia. De hecho dudo de que la fe del intolerante sea verdadera fe. Lo más probable es que se parezca más a un acto de instinto o a un reflejo aprendido (como el del perro de Pavlov) que al producto de una auténtica reflexión.

Hace unos días, en este mismo Diario (El errático camino del rectorado, 7 de mayo del 2012), en un acto de profunda intolerancia, mi amigo Rafael Rey calificó a la Universidad Católica (por si acaso le quito el pontificio a propósito) de “casa de formación de ideología anticristiana y anticatólica y centro de capacitación de la ideología marxista y de la ‘políticamente correcta’”.

Estoy en las antípodas del marxismo y no creo que ello necesite mayor demostración. El marxismo está, a mi criterio, profundamente equivocado, y su error ha hecho mucho daño. Y en la Católica, qué duda cabe, se enseña marxismo. Y yo enseñé en la Católica. Y no enseñé marxismo. Y hay innumerables profesores que, como yo, enseñan justo lo contrario a lo que proponen los marxistas.

He dictado clases y charlas en innumerables universidades del Perú (incluida la Universidad de Piura) y del extranjero. En ninguna me he sentido tan cómodo y tan en paz con mis ideas como en la Católica. Y aspiró a que siga siendo así.

No aspiró a que la jerarquía universitaria comparta mis ideas. Tampoco aspiró a que la jerarquía eclesial haga lo mismo. Solo aspiró a que las respeten. Y siento que mi forma de pensar y la posibilidad de enseñarla ha sido siempre respetada en mi universidad.

No podría enseñar en una universidad en la que solo se enseñe marxismo. Pero antes que por marxista, porque sería una universidad intolerante. Finalmente, el daño que ha hecho el marxismo es menor al daño que ha hecho la intolerancia, que es la fuente por excelencia del prejuicio y de la discriminación. Ha sido la fuente de expresiones tan inhumanas como el racismo y la

CONTRADICCIÓN
La intolerancia siembra el germen de su propia destrucción. Es poco humana y poco cristiana.



xenofobia. Lo cierto es que en la Católica se enseñan muchas otras cosas que no son marxismo. Y no sé a qué se refieren con ideología anticristiana o anticatólica. Lo que se enseña es la posibilidad de escoger en qué se quiere creer. No son convicciones de autorreflejo. Mis alumnos pueden escoger entre ser marxistas y entre no serlo. El mayor valor de su educación no está en la convicción final, sino en el proceso de elección.

¿Sería la Católica de Cipriani y la de Rey iguales a la actual? Lo dudo. Dejaría de ser tolerante. No se enseñaría marxismo, o se enseñaría, pero por un no marxista. Y también se dejarían de enseñar o discutir ciertos planteamientos liberales (como si se debe o no permitir la

boda homosexual o la fecundación in vitro o el uso de anticonceptivos o la ampliación de las causales de divorcio).

La intolerancia siembra el germen de su propia destrucción. Es poco humana y poco cristiana. En su esencia es destructiva de conciencias. Se presta al juicio fácil y categorico y, por tanto, poco reflexivo. Condena el alma, no al infierno, pero sí a la mediocridad. Si no es un pecador, debería serlo.

Tengo la esperanza de que la intolerancia de Rafael sea pasajera. Quizá sea producto del calor de una discusión que, creo, no esta beneficiando a nadie. En esa esperanza no seguiré el consejo de Mises, y en ejercicio de sana tolerancia me seguiré considerando su amigo. Una buena prueba será si él me sigue considerando igual.



CAMAYCHICUY

El Comercio se reserva el derecho a editar las cartas por razones de espacio y claridad. CONTACTO: En esta sección acogeremos las opiniones y comentarios de nuestros lectores, que pueden enviar sus cartas al correo dellector@comercio.com.pe.

Política económica liberal

Señor Director, Respecto al artículo del Dr. Juan José Garrido “El error de los austriacos” publicado el 9 de mayo del 2012, entiendo que su finalidad, más que señalar un supuesto “error” de una escuela, fue resaltar el papel de la política económica liberal en un contexto de crisis económica mundial como el actual. En ese sentido, coincido con casi todas las propuestas expuestas, es decir: desregular mercados, reducir la carga tributaria, competencia de monedas, etc. Pero creo que el autor se equivoca cuando considera que la escuela austriaca se equivocó porque no tuvo un recetario de política económica o porque el recetario proponía “no hagan nada”.

¿Qué marco teórico empleó para deducir sus recomendaciones? Si su respuesta es: la austriaca, la siguiente pregunta es: ¿Y dónde está el fallo? Evidentemente, para

el autor hay un error de omisión, un fallo comparable con el de cierto galeno que diagnosticó cirrosis por excesiva ingesta de alcohol a un paciente. El paciente siguió bebiendo después de la cita hasta que murió. El doctor nunca le dijo “No tomes”. ¿Pero acaso esto último no es una deducción lógica de lo primero? En nuestro caso, la política económica austriaca se deriva del correcto entendimiento de cualquiera de sus teorías. Si el autor concuerda con los austriacos con que el problema de los ciclos radica en la manipulación de la tasa de interés, una deducción lógica sería “no manipular la tasa de interés”, de lo cual se desprende otro conjunto de mandatos que exige desmantelar toda esa organización montada para hacer efectivo su control monetario. Solo hasta aquí, decir que los austriacos se equivocaron por omisión o inacción es un error.

Pero el tema es que los austriacos no se quedaron únicamente en la esfera teórica, incluso en libros como “La teoría del dinero y el crédito” publicada por Mises en 1912, el autor dedica todo el capítulo XXIII para sugerir a EE.UU. el retorno a una moneda fuerte, es decir, al patrón

oro como medio para acabar con “un sistema de derroche, arbitrariedad por parte del gobierno”. Los austriacos abarcaron el campo de la política económica no solo mediante la redacción de innumerables ensayos, sino a través de sus actividades laborales, pues muchos de ellos pasaron gran parte de su vida diseñando políticas públicas. Menger fue asesor del príncipe Rodolfo (1889), Bohm Bawerk fue ministro de Hacienda (1895), Wieser fue ministro de Comercio (1917) y Mises fue asesor de la Cámara de Comercio e Industria de Viena (1909). Sería tonto pensar que los austriacos se ganaban la vida sugiriendo no hacer algo.

Pareciera que el autor únicamente vio una cara de la moneda, el de las obras teóricas, pero ni eso, pues soslaya la misión primigenia de la escuela austriaca. El objetivo de los austriacos fue ubicar la ciencia económica en su real dimensión, no dentro de la historia como pretendía la escuela histórica que rechazaba la idea de construir una ciencia económica de leyes generales; ni dentro de la política económica que ensayaba disposiciones bajo el marco teórico librecambista, incapaz

de resolver el problema del Valor. Para los austriacos fue imperioso desarrollar una ciencia económica general que permitiese entender la historia y formular políticas correctas. Sin teoría, decía Menger, sería imposible entender la historia, mucho menos una política económica correcta como la propuesta por Juan José.

Atentamente,
WALTER PUELLES
 DNI 09892483

Consultado nuestro columnista con-testó:
“Efectivamente, el artículo está dirigido, más que a discutir el marco teórico, a discutir el sentido de oportunidad y la falta de audacia política por parte de los austriacos durante el génesis de la Depresión de 1929. Desde Hoover ya EE.UU. tomaba decisiones equivocadas, demostrando que lo político primaba sobre lo económico, y en lo político los austriacos estaban ausentes. No debemos cometer el error de establecer tan solo principios sin intervenir en las políticas públicas, y proponer acciones. Por otro lado, la teoría de ciclos económicos se precisa con “La Teoría Pura del Capital” de Von Hayek, y para entonces la propuesta de Keynes ya estaba en uso”.

RINCÓN DEL AUTOR

Regalo de cumpleaños para un valiente

MARTHA MEIER M.Q.
 Editora de Fin de Semana



Que se termine esa lacra del terrorismo”, fue el deseo de un valeroso joven peruano al cumplir ayer 22 años. A esa edad otros andan saltando de fiesta en fiesta, pero no él. El suboficial Luis Astuquillca ya pasó por el infierno y sigue dispuesto a entregar su vida por defendernos, por proteger a nuestro país. Sigue recuperándose de las heridas de una batalla contra senderistas en la selva cusqueña, donde sobrevivió solitario por 17 días. Llegó allí para la operación de rescate de los 36 rehenes que Sendero Luminoso mantenía cautivos. Ocho de sus compañeros fueron asesinados por las huestes del genocida Abimael Guzmán, padre de ese engendro ideológico conocido como “marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo”, que tanto daño ha causado a nuestro país.

Con ese pensamiento de sangre cumularon a lo largo de los ochenta y principios de los noventa varios representantes de la Izquierda Holgazana y Mendaz, IHM. Esos que coincidentemente ahora han pretendido desestabilizar al gobierno del presidente Ollanta Humala, manoseando el drama del héroe César Vilca Vega (cuyo padre debió buscar sin apoyo institucional su cuerpo en la selva). Y aquí surgen un par de preguntas: ¿Dónde estaban los

QUE EL PAÍS NO SE DIVIDA
Lo que el Perú quiere es un gobierno que erradique al senderismo

que se desgarran las vestiduras por esa tragedia? ¿Y los representantes de las ONG de coartada derecho humanista para captar financiamiento internacional? Si la policía es criticada por esa especie, los ciudadanos de a pie bien podemos señalar por indolentes a los representantes de esas ONG por no haber apoyado al padre del patriota Vilca.

Varios personajes de la IHM se han quedado con los crespos hechos y el pastel aguado, porque no hubo ecos desestabilizadores. Lo que el Perú quiere es un gobierno que erradique al senderismo solventado por el narcotráfico. Y deseamos como el suboficial Astuquillca que nuestro país “no se divida y que sea un puño”, para lograrlo. Astuquillca manifestó, hace algunos días, su indignación por el maltrato a su institución “que la estén criticando, que estén mintiendo, que digan que no han hecho nada”. No podemos ser indiferentes a sus palabras y seguirles el juego a quienes repudian a las fuerzas del orden y su sacrificada labor en el intento de liberarnos del terrorismo.

Sobre esa indiferencia ha sido enfático Daniel Abugattás, presidente del Congreso, al anunciar que el gobierno ha iniciado una lucha frontal contra el terror. Abugattás dijo: “El país entero tiene que reaccionar, no es un problema que sale en las portadas de los periódicos, es un problema real, no podemos ser indiferentes. Así como le decimos no al terror, no al narcotráfico, hay que decirle no a la indiferencia”. Al valiente suboficial Luis Astuquillca debemos prometerle que ¡no seremos indiferentes!

EL HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

Piedra en el zapato. En el Perú y en varios otros países de América Hispana, la locución *piedra en el zapato* tiene el sentido de ‘molestia constante’. En nuestro país se usa comúnmente con el verbo ser y referido a personas: “Fulano es para mí una *piedra en el zapato*”. Pero también puede usarse esta locución nominal con otros varios verbos en distintos tiempos y modos: “se ha vuelto una *piedra en el zapato*”, “dejó de ser entonces una *piedra en el zapato*”. Una variante americana menos común que *piedra en el zapato* es *arena en el zapato*.

UN DÍA COMO HOY DE...

1912

Manifestación en favor de Billingham

Algunos de los clubes recientemente instalados para apoyar la candidatura de Billingham a la presidencia de la República llevaron a cabo anoche una manifestación por las calles limeñas. Los numerosos manifestantes se dirigieron a la calle de Gallinacos, donde tiene su domicilio el señor Billingham, y solicitaron su presencia con ruidosas aclamaciones. Este agradeció a sus segui-

dores y les dijo que en el actual proceso electoral todo estaba fraguado para escamotear los votos de los ciudadanos. Dijo también que el pueblo no debía tolerar que se le arrebatasen de manera tan inicua sus legítimos derechos y sus justas expectativas; y que en las luchas por la libertad sería el primero en actuar, como cuando se trató de defender el territorio patrio.

El Comercio

Director General:
 FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Director:
 FRANCISCO MIRÓ QUESADA R.

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839 - 1875] y Alejandro Villota [1839 - 1861]
Directores: Luis Carranza [1875 - 1898]
 - José Antonio Miró Quesada [1875 - 1905]
 - Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905 - 1935]
 - Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935 - 1950]
 - Luis Miró Quesada de la Guerra [1935 - 1974]
 - Oscar Miró Quesada de la Guerra [1980 - 1981]
 - Aurelio Miró Quesada Sosa [1980 - 1998]
 - Alejandro Miró Quesada Garland [1980 - 2011]
 - Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999 - 2008]